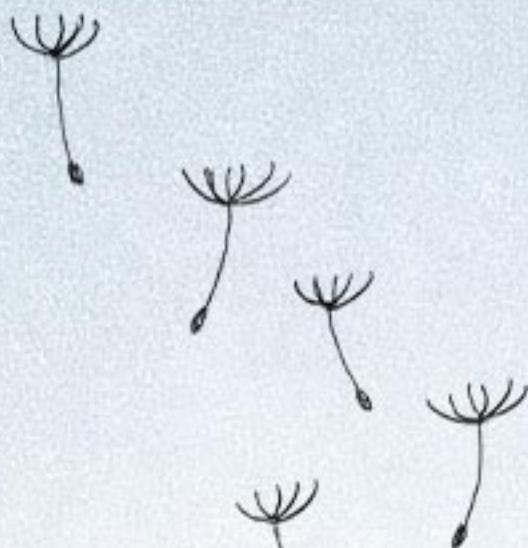


# MI PARTO, TU PRIMER CONTACTO CON LAS AMIGAS BACTERIAS

Diana Geoconda Andrade Rodas



**Todo** inició en el cuerpo de una madre primeriza que albergaba en su vientre el más anhelado de sus sueños: una aspiración llamada Martina.

La incertidumbre de los primeros meses de embarazo hizo la espera pertinaz, hasta que un 12 de noviembre de 2015 decidiste, querida Martina, iniciar tu llegada a este mundo.

Debo confesar que dentro de mí asilaba el temor a lo desconocido de un parto natural, debido a la frecuencia con que mis amigas, e incluso colegas, habían rechazado este procedimiento en virtud de la apología de la anodinia y la propaganda mediática, que nos induce socialmente a pensar que el parto natural es una experiencia lacerante, desgarradora y solitaria. Fue precisamente esta “cultura del miedo” que me hizo titubear por un momento en mi decisión. Sin embargo, la convicción de que las bacterias amigas y saprófitas de mi canal vaginal colonizarían tu piel, tu vía aérea, tu tracto digestivo, me hicieron mantenerme firme en mi prioridad. Estaba dispuesta a darte todo aquello que estuviera a mi alcance, querida Martina, para que tu sistema inmune y el resto de tus órganos funcionaran adecuadamente.

El microbioma, tan sonado en el ámbito médico, es un conjunto de bacterias amigas y su material genético, que normalmente tenemos en todo nuestro cuerpo, nos ayuda a regular el metabolismo y prevenir el padecimiento de varias enfermedades.



Podríamos compararlo con una rica y diversa selva, como nos refiere la investigadora Dulcnombre Gómez Garre del Hospital Clínico San Carlos de Madrid, sí, una selva que brinda un efecto trascendente sobre el medio ambiente que nos habita y que enriquece la variedad de seres que albergamos en nuestro cuerpo, su ausencia haría que partes relevantes que nos constituyen dejen de funcionar de manera apropiada. Tanto así que varias conductas humanas como la automedicación y los partos por cesárea han llevado a esta selva a convertirse en un monocultivo, y con ello a la aparición de múltiples enfermedades metabólicas, neurodegenerativas, cardiovasculares, neoplásicas y alérgicas.

Fue por eso que finalmente tomé la decisión de traerte a este mundo mediante un parto natural. Tras 48 horas de persuadirte para que salieras de tu preciosa cuna biológica, un 14 de noviembre de 2015 miraste la luz por primera vez... abotagada, rosada, húmeda, llena de todas esas amigables bacterias que permitieron que tu sistema biológico se acoplara a este mundo y que hasta ahora han evitado prolíficamente la aparición de múltiples enfermedades que pudieran albergarse en tu pequeño cuerpecito. Han sido 48 horas duras, pero cada segundo ha valido la pena sabiendo que estarías en mejores condiciones para adaptarte de manera sana a este mundo.



Mirar tu tierno cuerpecito agazapado en mi vientre, tembloroso y húmedo de amor, mientras emitías tu primer grito y el cordón umbilical aún latía fue la sensación más maravillosa que he sentido en mucho tiempo. Tanto fue mi éxtasis que los profesionales que nos acompañaron durante el parto nos dieron un momento a solas para que tú y yo tuviéramos un espacio de intimidad, en el que solo hay espacio para el amor profundo y verdadero. Y mientras te observaba, pasaron pocos minutos para que empezaras a buscar tu fuente de alimento, aquel líquido de oro cargado de bacterias amigas que fluyó gota a gota desde mis pechos hacia tus aprendices y delicados labios.

Han pasado 5 años desde aquella decisión y debo decir que mi elección ha mostrado sus beneficios, pues en general has sido una niña muy sana, solamente has tomado antibióticos dos veces en tu vida, jamás has sido hospitalizada por ninguna razón y gozas de una salud envidiable. Eres una niña feliz y equilibrada, ¡como tu microbioma!

¡No hay mejor forma de agradecer a estas dulces y desinteresadas amigas llamadas bacterias que compartiendo nuestra experiencia!







**Diana Geoconda Andrade Rodas.** Médica especialista en Medicina Familiar y Comunitaria. Magíster en Investigación de la Salud. Actualmente trabaja como devengante de Beca de la Especialidad Médica. Ha trabajado como Asistente de investigación en ReAct Latinoamérica, médico residente en la Unidad Renal del Austro (UNIREAS) y médico residente de cirugía en el Hospital José Carrasco Arteaga.



**HAGAMOS HISTORIA,**  
CONTANDO NUESTRAS HISTORIAS



**Hagamos historia, contando nuestras historias.** Edición 2021. **ReAct Latinoamérica**, Acción frente a la Resistencia a los Antibióticos • Tel: +593 (7) 288 9543 • Correo: [info@reactlat.org](mailto:info@reactlat.org) • Sitio web: [www.reactlat.org](http://www.reactlat.org) ■ **Organización Panamericana de la Salud** • Tel: +1 (202) 974 3000 • Correo: [amrhq@paho.org](mailto:amrhq@paho.org) • Sitio web: <https://www.paho.org/es> ■ **Consortio de Salud Global, Universidad Internacional de Florida** • Tel: +1 (305) 348 7159 • Correo: [ghc@fiu.edu](mailto:ghc@fiu.edu) • Sitio web: <https://ghc.fiu.edu/> ■ **Equipo coordinador:** Nathalie El Omeiri, Conié Reynoso, Juan Andrés Chuchuca, Kléver Calle Heras • **Colaboración:** Dra. Patricia Granja, Lcda. Natalia Déleg • **Corrección de estilo:** Jennifer Monsalve Sandoval • **Ilustraciones:** Juancho Vinueza • **Diseño y Diagramación:** El Gato ■ **DESCARGO DE RESPONSABILIDAD:** Las instituciones organizadoras valoramos los conocimientos, experiencias y contextos plasmados en cada historia, y el diálogo que suscitan. No obstante, dejamos constancia de que las opiniones ahí expuestas no necesariamente concuerdan con la postura oficial de la Organización Panamericana de la Salud, el Consorcio de Salud Global de la Universidad Internacional de Florida y ReAct Latinoamérica acerca de los temas abordados. Cuenca, Ecuador - 2022.